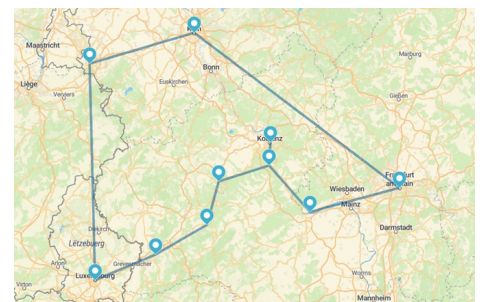




Alemania y Luxemburgo, 10 Días · A tu aire en coche

Ruta por la Región del Rin

Atrévete a descubrir las maravillas que oculta el valle del Rin. En nuestra Ruta partiremos de Frankfurt, la ciudad de los castillos, la cultura y ¡los rascacielos! Qué mejor que empezar este itinerario en la cuna de los hermanos Grimm con los que tantas aventuras hemos tenido. Serán nuestros iniciadores en este recorrido por el Valle del Rin, un paisaje en donde encontraremos pueblos medievales, fortalezas, yacimientos romanos y empinadas colinas. Una Ruta llena de romanticismo que empezará en la zona vinícola de Rheingau, conocida por sus increíbles rieslings. Sobrevuela los viñedos a bordo de un teleférico en Rudesheim y sigue el curso del río hasta llegar a una de las ciudades más preciosas que se encuentran en uno de sus meandros, Boppard. En su confluencia con el río Mosela se encuentra Coblenza, conocida como la “esquina alemana”, por la que pasaremos para alcanzar el Valle de Mosela, un lugar en donde las laderas están decoradas por infinitos viñedos que rodean localidades con tanto encanto como Cochen y Bernkastel-Kues, en donde además podrás catar los vinos de la zona en una de sus bodegas. Otra visita imprescindible es Tréveris, la ciudad más antigua de Alemania, que cuenta con el puente más antiguo de todo el país y en donde podrás disfrutar de diferentes monumentos históricos, todos ellos bien conservados y protegidos por la UNESCO. Una vez dejemos el valle, llegaremos a Luxemburgo adentraremos por la frontera occidental de Alemania. Tendrás la oportunidad de contemplar su monumento más emblemático, las casamatas, refugios de la II Guerra Mundial excavados en la piedra, y de contemplar las vistas desde el que se considera como “el balcón más bello de Europa”. Seguiremos descubriendo parte de la historia del país en Aachen, en cuya Catedral se coronaron hasta 38 reyes y reinas y en donde está enterrado Carlomagno. Y volveremos al Rin en Colonia, una de las ciudades más animadas de Alemania conocida internacionalmente por su grandiosa Catedral que custodia en su interior las reliquias de los Reyes Magos. Y no te puedes marchar de Alemania sin probar sus salchichas, el chucrut y, por supuesto, alguna de las 5.000 variedades de cerveza que tienen. ¿A qué esperas para viajar al centro de Europa?



NATURALEZA

CULTURALES

FAMILIAS

Fechas de salida: Salidas desde Junio 2026 hasta Mayo 2027

Desde: Ciudad de México, CDMX, Guadalajara, Monterrey, Los Cabos/ San José del Cabo, Cancún, Tijuana

Itinerario del viaje

● DÍA 1 · CIUDAD DE ORIGEN - FRANKFURT

Salida del vuelo desde la ciudad de origen hasta Frankfurt. Noche a bordo.

● DÍA 2 · FRANKFURT

Llegada y recogida del coche de alquiler. ¡Prepárate para conocer los secretos mejor guardados en la bella región de Baviera! Puedes comenzar tu andadura en suelo alemán desplazándote hasta tu hotel en la ciudad para familiarizarte con la zona y refrescarte si lo necesitas.

Dependiendo de la hora de llegada a Frankfurt, te sugerimos que empieces el paseo por el casco antiguo. Piérdete las veces que quieras porque todos los caminos te llevarán hasta Römerberg, la plaza más neurálgica del centro. Aquí se encuentra el Ayuntamiento que, a su vez, es la casa del Romer, el alcalde. A pocos minutos de aquí, convive la Catedral de San Bartolomé con otros edificios laicos. En primer lugar, te sorprenderá por su color, puesto que fue construida con arenisca roja, y por su gigantesca torre de 96 metros que ofrece al valiente que sube las escaleras unas vistas increíbles de gran parte de la ciudad. De hecho, desde aquí se ve el skyline de Frankfurt como en ningún otro sitio. Comprobarás por qué le llaman la ciudad de los rascacielos. Una vez que te hayas deleitado contemplando el horizonte, será hora de bajar y apostar por la cultura. Es otro de los puntos fuertes de esta ciudad porque hay una gran cantidad de museos y muchos de ellos son punteros en Europa. Llama la atención el Museo Judío de Frankfurt aunque el más destacados es el Städel Museum, en donde podrás disfrutar de obras de los autores más importantes de la pintura universal. No faltan ni Picasso, ni Renoir, ni Rembrandt. Si viajas con niños estás de suerte porque ya no te hace falta ninguna excusa para seguir de museos y visitar el Kinder Museum, un espacio diseñado para el entretenimiento de más pequeños de la casa. Si no es suficiente, muy cerca se encuentra el zoo o la posibilidad de ir en coche hasta Hanau. Si eres fan de los hermanos Grimm no hará falta que te digamos que es su ciudad natal. Hanau se encuentra a media hora de Frankfurt y ofrece un plan entrañable para disfrutar en familia: la Ruta de los cuentos. Verás banderolas que identifican los lugares donde los hermanos Grimm se inspiraron para escribir cuentos como "Caperucita Roja" o el "Flautista de Hamelín". Evidentemente, no puedes visitar la ciudad y no comerte una salchicha Frankfurt. Aunque suene muy típico, es casi obligatorio. Si no es tu plato favorito, siempre puedes decantarte hacia unas buenas chuletas de cerdo curadas. Para beber, también dos clásicos: o bien una buena cerveza alemana o bien una Apfelwein, una bebida de poca graduación hecha a base de manzanas.

Las compras las podrás hacer por la calle Zeil antes de cenar.

Alojamiento en Frankfurt.

● DÍA 3 · FRANKFURT - RÜDESHEIM - BOPPARD

Hoy saldremos de Frankfurt para visitar el valle del Rin, caracterizado por bellos paisajes vinícolas salpicados de pueblos medievales, soberbios castillos y fortalezas y puntiagudas colinas. Prepárate para disfrutar al volante de una Ruta llena de romanticismo que empieza en el animado y pintoresco pueblo de Rudesheim, a 1 hora y 15 minutos de Frankfurt por la A60. Se encuentra en la zona vinícola de Rheingau, conocida por sus increíbles rieslings (variedad de uva blanca). Cuando aparques y decidas caminar por sus calles, descubrirás el encanto de los pueblos alemanes, la mayoría reconstruidos después de la II Guerra Mundial, con casas de techos de pizarra, ventanas de madera y carteles de hierro forjado. Pero su mayor reclamo es subir al teleférico Seilbahn que sobrevuela los verdes viñedos que hay en la zona para alcanzar el monumento de Niederwald, desde donde tendrás una de las mejores vistas del valle del Rin. Este monumento conmemora la unificación de Alemania y la creación del Segundo Reich en 1871. Para comer, puedes acercarte a la Drosselgasse, en donde encontrarás una gran diversidad de bares con música y restaurantes donde probar la gastronomía local, acompañada por una copa de vino del lugar. Muy cerca de aquí, está el Siegfried's Mechanisches Musikkabinett, en donde han expuesto una interesante y curiosa colección de instrumentos musicales mecánicos de los siglos XVIII y XIX. Si coges la A61, a unos 45 minutos llegarás a Boppard, una de las ciudades más preciosas del Rin, ya que se encuentra en una curva semicircular del río. Justo al lado del río, encontrarás las vías de tren, su casco antiguo y el paseo ribereño. Esto le da a esta localidad un encanto especial. El lugar de reunión de los vecinos está en la Marktplatz, ubicada al lado de Oberstrasse, una comercial calle peatonal y un barrio perfecto para hacer un Kafee und Kuchen (café y tarta) o probar un strudel de manzana con crema de vainilla. Y no muy lejos, hacia el sur, llegarás al yacimiento arqueológico de Römer-Kastell. Es un fuerte romano que todavía conserva parte de sus murallas del siglo IV y unas tumbas francas del siglo VII. Las mejores vistas de la zona las hallarás en el mirador Vierseenblick, en donde percibirás una imagen curiosa del río. No te pierdas la curiosa ilusión óptica que se aprecia desde esta perspectiva. Pero si lo que quieres es captar la curva del río, lo mejor es que te acerques hasta Gedeonseck. Para llegar tienes dos opciones. O bien ir caminando, o coger un telesilla durante unos 20 minutos y disfrutar de las vistas aéreas de la ciudad y sus alrededores cubiertos de viñedos hasta donde alcanza la vista.

Alojamiento en Boppard.

● DÍA 4 · BOPPARD - COBLENZA - BOPPARD

Tras disfrutar de los encantos de Boppard nos ponemos en Ruta. A tan solo 20 minutos, se encuentra Coblenza, una moderna urbe ubicada en la confluencia entre los ríos Rin y Mosela. Una ciudad de importancia debido a su posición estratégica junto a los ríos y entre tres montañas: Hunsrück, Eifel y Westerland. Es por ello que en la antigüedad los romanos construyeron una gran fortaleza, el Festung Ehrenbreitstein, que se mantuvo en pie hasta la llegada de las tropas napoleónicas a principios del siglo XIX, pero que fue reconstruida posteriormente por los prusianos convirtiéndola en uno de los castillos más poderosos del continente. Coblenza es conocida por el Deutsches Eck ("el rincón" o "esquina alemana") en donde se encuentra la estatua ecuestre del káiser Guillermo I. Éste no es el único castillo de la ciudad, también puedes entrar en las torres medievales de la fortaleza de Schloss Stolzenfels, que fue residencia del rey Federico Guillermo IV, y en donde podrás ver cómo eran sus habitaciones. Te sorprenderá comprobar cómo siguen decoradas tal cual estaban en la época. Si lo que quieres es descubrir la historia de la zona, lo mejor es que visites el Mitterlhein-Museum. Aquí conocerás 2.000 años de historia a través de todo tipo de obras de arte. Aunque, sin duda, uno de los mayores placeres en Coblenza es pasear por la ciudad y perderse o hacer un picnic en alguno de sus preciosos parques llenos de flores que hay en la zona del sur y que llegan hasta el paseo. Si tienes tiempo y te apetece, te sugerimos que te acerques hoy hasta Braubach, situado a tan sólo 8 kilómetros de Coblenza. Aquí se encuentra una fortaleza que nunca ha sido conquistada: el castillo de Marksburg. Ofrecen visitas guiadas por la ciudadela que te llevarán por su cocina, el vestíbulo y hasta la cámara de torturas. Imagina lo que hacían con esos artefactos y estarás feliz de vivir en el siglo XXI. Para cenar, qué mejor que deleitarse con las populares salchichas alemanas. Podrás elegir entre 1.500 tipos diferentes y suelen acompañarlas con pan, mostaza y un sabroso chucrut, una especie de ensalada hecha con col. (Nota. Si quieres descansar del coche y probar otro medio de transporte, puedes apuntarte a un paseo en barco por el Rin que te permitirá disfrutar de un magnífico paisaje de montes de viñedos coronados por castillos y fortalezas. Excursión no incluida).

Alojamiento en Boppard.

● DÍA 5 · BOPPARD - COCHEM - BERNKASTEL-KUES - TRÉVERIS (TRIER)

Despídete hoy de Boppard, porque nos vamos en dirección al oeste para adentrarnos en el Valle de Mosela, a orillas del río que le da nombre. En esta jornada el viaje nos hará seguir los suaves meandros del río Mosela, afluente del Rin, circundado por laderas de viñedos y bosques. Y la mejor forma de verlas es acceder a ellas en coche y atravesando los puentes que te encuentres en tu camino. La localidad más turística de la zona es Cochem, conocida por sus panorámicas de postal. Desde lo lejos, ya podrás observar la silueta del castillo de Reichsburg en lo alto de una verde colina, como si de un cuento se tratara. Una fortaleza del siglo XI que después de ser destruida por los franceses fue reconstruida. Un conglomerado de estilos que le aportan un encanto especial. Si quieres sentirte como un caballero de la época, los fines de semana de verano recrean cenas medievales en las que se bebe en jarras de cerámica y se presencia el nombramiento de los nuevos caballeros del reino. ¡Toda una experiencia! Aprovecha la visita para dar un paseo por sus callejuelas medievales y probar especialidades locales como el arenque con manzana y cebolla o el cuello de cerdo con salsa de mostaza. Evidentemente, no te puedes marchar de esta zona sin catar los vinos de Mosela, de los que dicen ser los mejores blancos del país. Lo mejor es visitar algunas de las bodegas en donde los producen. Para eso, podemos ir a Bernkastel-Kues, en donde encontrarás varias para ver e incluso rutas en tren que recorren varios viñedos en donde degustar sus licores báquicos. Con suerte, si vas en septiembre coincidirás con la Fiesta del Vino de Mosela Medio. Pero en Cochem no sólo hay vino, sino también mucha historia. Esta localidad surgió fruto de la unión en 1905 de los dos pueblos que había a los dos lados del río Mosela, Bernkastel en la orilla derecha, y Kues, en la izquierda. Posteriormente, en 1970, se unieron también Andel y Wehlen. Como resultado, tienes esta ciudad repleta de románticas casitas del siglo XVII realizadas con entramado de madera, ideal para pasear y en donde encontrar curiosidades como la que hay en la fachada del antiguo Rathaus, en donde aún se conservan los grilletes de hierro con los que ataban a los criminales en la Edad Media. En el margen izquierdo del río, se ubica la zona de Kues. Aquí nació Nicolás de Cusa en el siglo XV, un gran erudito y cardenal, y en donde a día de hoy se puede visitar la casa en la que nació. También se encuentra a este lado el St-Nikolaus-Hospital y cuya biblioteca oculta auténticas joyas. Tómate tiempo y pasea por la orilla del río donde nadan desenfadados patos y cisnes. No podemos marcharnos de Bernkastel-Kues sin visitar las ruinas del castillo de Landshut, del siglo XII, y usado como residencia de verano por los arzobispos de Trier. Desde este punto, disfrutarás de una bella panorámica de los bosques y viñedos que le rodean. Un lugar perfecto para tomarse una de las cervezas de la región. Después ya puedes coger el coche destino a Tréveris (en alemán, Trier), ubicada a orillas del río Mosela. Puedes cruzar por el Römerbücke, el puente más antiguo del país, cuyos pilares se sostienen desde el siglo II. No te preocupes, porque mañana pasaremos todo el día aquí, así que tendrás tiempo de visitarla. Hoy aprovecha para cenar en uno de sus restaurantes y probar alguno de los platos alemanes elaborados con patata como la sopa de patatas, la Kartoffelsuppe, o un ReibeKuchen, un gustoso panqueque de patatas.

Alojamiento en Tréveris (Trier).

● DÍA 6 · TRÉVERIS (TRIER)

Hoy tienes todo el día para disfrutar de la ciudad más antigua de Alemania, fundada por el emperador Augusto en el año 16 a.C. Las huellas de su pasado romano están inmersas en muchos rincones y monumentos de la ciudad, y su belleza y buen estado de conservación le han valido ser declarada Patrimonio Mundial de la Humanidad.

Concretamente, la UNESCO ha protegido siete de sus monumentos romanos. Entre ellos destaca una puerta monumental, un anfiteatro, dos baños termales, el puente Römerbrücke (que visitamos ayer), la basílica de Constantino y la columna de Igel. Juntos conforman uno de los yacimientos romanos más importantes de toda Alemania y, sin duda, uno de los mejor conservados. Vale la pena detenerse en cada uno de ellos y conocer su particular historia. A la puerta que da entrada a Tréveris se la conoce como la Puerta Negra por su color oscurecido con los años. Convertida en todo un símbolo de la ciudad, te sorprenderá comprobar cómo se mantiene en pie gracias a anclajes de hierro y a la fuerza de la gravedad. En el anfiteatro podrás dar rienda suelta a tu imaginación para recrear en tu mente los aguerridos combates de gladiadores que contemplaban 20.000 espectadores en sus gradas. En el complejo de baños termales de Kaiserthermen descubrirás cómo los romanos se relajaban en unos subterráneos laberínticos con baños de agua caliente y fría. Estas fueron las mayores termas de todo el Imperio Romano fuera de la ciudad de Roma. Y en las termas de Thermen am Viehmarkt regresarás por un instante a la II Guerra Mundial, ya que están construidas bajo unos refugios antiaéreos y hoy están protegidas por un gran cubo de cristal. Otra de sus joyas arquitectónicas es la Basílica de Constantino, que se creó en el año 310 como salón del trono del emperador y actualmente es el mayor edificio romano de una sola sala que se conserva en el país. Una forma diferente de conocer los monumentos de la que en su época se denominó como la "Segunda Roma" es a través de las diferentes representaciones teatrales que organiza la Oficina de Turismo de la ciudad en sus monumentos más emblemáticos como el anfiteatro, las termas o la puerta triunfal. Como comprobarás, Tréveris está lleno de vida e historia. Otra muestra de su antigüedad es la Trierer Dom, la iglesia gótica más antigua del país. Y una de las sorpresas que oculta es la casa natal de Karl Marx. Te cansarás de hacer fotos por todas partes porque Tréveris es de aquellas ciudades que hay que saborear lentamente y degustar cada minuto en ella. Piérdete por su casco antiguo, contempla sus casas tradicionales y tómate algo en sus cafés y restaurantes. Hoy es el día perfecto para degustar la famosa tarta selva negra, hecha con bizcocho de chocolate con varias capas de nata y kirsch.

Alojamiento en Tréveris (Trier).

● DÍA 7 · TRÉVERIS (TRIER) - LUXEMBURGO - AQUISGRÁN

Tréveris (Trier) se encuentra a tan sólo 2 horas de camino por la E411 de Luxemburgo, en la frontera occidental de Alemania. Gracias a la flexibilidad que nos aporta nuestro coche de alquiler, afrontamos la jornada acercarnos al país vecino. Durante el día de hoy, cruzaremos a Luxemburgo y volveremos a Alemania por el Norte, cerca de la frontera con Holanda y Bélgica, hasta Aquisgrán, una preciosa ciudad termal alemana que vio nacer al mismísimo Carlomagno. Empezaremos la jornada visitando el Ducado de Luxemburgo, un pequeño país en cuya capital convive en armonía tradición y modernidad, combinando edificios señoriales con otros de cristal, siempre conservando el respeto al medio ambiente. Lo notarás no sólo por cómo está integrada la urbe con su entorno naturaleza, sino por la extrema limpieza de sus calles. Cuando llegues a la ciudad, es mejor que dejes el coche en un parking y la recorras a pie, porque no existen muchas zonas de aparcamiento por el centro. Uno de tus primeras paradas será su casco antiguo, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Así que te puedes imaginar lo que te espera entre los valles que enmarcan los ríos Alzette y Pétrusse. Puedes empezar por visitar su particular catedral de Notre Dame, creada a principios del siglo XVII y de estilo gótico tardío. En su interior, destacan sus preciosas vidrieras y, ya en el exterior, sus altas torres que se divisan desde lo lejos. Muy cerca está la plaza de la Constitución, un lugar desde donde captar las mejores panorámicas del valle y del puente Adolfo, uno de los símbolos de la ciudad. Aquí no sólo se encuentra un monumento en honor a las víctimas luxemburguesas de la II Guerra Mundial, sino que también se ubica la puerta a uno de los monumentos más emblemáticos de la ciudad: las Casamatas de Pétrusse. Junto con las de Bock, son las dos casamatas que hay en la capital. Las casamatas, por si todavía no te lo ha explicado algún amable lugareño, son galerías excavadas en la roca cuyo origen se remonta al siglo XVII y que funcionaban como refugio durante los bombardeos de la II Guerra Mundial. Ya te avisamos que es una visita muy interesante, pero poco cómoda si vas con niños o personas muy mayores. Vale la pena pasear con calma por el bello casco antiguo, por el barrio de Grund, y perderse por sus callecitas de cuento de hadas salpicadas de recomendables museos. Posteriormente, puedes ver uno de los grandes monumentos de la ciudad: el palacio de los Grandes Duques, con sus torres puntiagudas y sus característicos torreones. Cerca de aquí encontrarás varias plazas como la de Guillermo o la de los Aliados. Suelen estar repletas de bares y restaurantes en donde pararse a probar platos típicos nacionales como el "Kuddelfleck", estómago de vaca frito con miga de pan, o el "Judd mat Gaardebounen", pescuezo de cerdo con habas de la huerta que suele acompañarse con puré de patatas o ques Kachkeis. Con las pilas recargadas, puedes dirigirte a la Chemín de la Cornise, considerado como "el balcón más bello de Europa". Lo entenderás al llegar y contemplar las preciosas vistas de la ciudad. Lo cierto es que podríamos quedarnos más tiempo en Luxemburgo, pero te recomendamos regresar a Alemania antes del atardecer. Nos ponemos en Ruta y nos dirigimos al Norte. Tenemos unas dos horas en coche por la E25 hasta llegar a Aquisgrán, en la frontera con Bélgica y los Países Bajos. Dependiendo de la hora a la que llegues, puedes visitar la ciudad o descansar y coger fuerzas para explorarla mañana. ¿Y qué mejor forma de acabar el día que cenando un sándwich? Cuentan los lugareños que en este enclave alemán se inventó este bocadillo tan internacional. Y fue gracias al británico John Montagu, IV conde de Sandwich, que fue enviado en 1746 a Aquisgrán como comisionado para tomar parte en las negociaciones para firmar un tratado de paz que pusiera fin a la Guerra de Sucesión austríaca. En sus ratos de ocio, el Conde disputaba largas partidas de cartas. Era tal su afición que, mientras jugaba, no paraba ni para comer, razón por la que sus criados se las ingeniaban para colocar los alimentos entre dos rebanadas de pan, lo que le permitía tener una de las manos libres y seguir practicando el juego que tanto le gustaba.

Alojamiento en Aquisgrán.

● DÍA 8 · AQUISGRÁN - COLONIA

Si ayer llegaste tarde, puedes aprovechar la mañana para conocer Aquisgrán (Aachen), una ciudad balneario que escogió el emperador Carlomagno como residencia principal y que fue sede de innumerables firmas de tratados de paz.

Actualmente, Aquisgrán (Aachen) se presenta al viajero como una ciudad que combina historia, modernidad y un ambiente juvenil debido a su ambiente universitario y a la vida que ofrecen sus bares, restaurantes y conocidos carnavales. Una de sus señas de identidad es su magnífica Catedral gótica, en donde se coronaron hasta 38 reyes y reinas. En su interior, encontrarás su gran joya: la Capilla Palatina, en donde está enterrado Carlomagno, que se encuentra bajo el conocido sarcófago de Proserpina, una obra romana del siglo II d.C. Sus grandes y hermosas vidrieras le han valido el sobrenombre de la "Catedral de cristal". Este es uno de los monumentos históricos más famosos del mundo, posiblemente por ello la Catedral y el tesoro constituyeron el primer monumento alemán declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Muy cerca de la soberbia Catedral hay un rincón lleno de magia que seguro encantará a los más pequeños de la casa. Es la fuente de los títeres, una fuente hecha de metal con figuras de marionetas cuyos brazos puedes mover y colocar a tu gusto. Perfecta para aquellos a los que les gusta hacerse fotos divertidas en buena compañía. Aunque esta no es la única fuente emblemática de la ciudad. Detrás del edificio de Elisenbrunnen encontrarás la fuente del dinero, llena de figuras de personas que simulan manejar dinero. Es típico tirar aquí una moneda para ver si así el dinero se atrae más fácilmente. ¡Suerte! Otro de sus edificios más bonitos es el Ayuntamiento, del siglo XIV. Vale la pena entrar para observar la Sala de la Coronación, cuyos frescos reflejan la vida de Carlomagno y en donde se guarda una copia de las insignias del Reino. El Ayuntamiento lo encontrarás presidiendo la plaza del Mercado, uno de los lugares más animados de la ciudad, lleno de bares y tiendecitas encantadoras en donde comprar un bello recuerdo de la zona. Detrás del Consistorio se encuentra el Centro Carlomagno, el enclave ideal para profundizar en la historia de Aquisgrán (Aachen) y para apuntarse a la "Ruta del emperador" que organizan por la ciudad (Actividad no incluida).

Tras finalizar la visita por la ciudad, nos volvemos a poner en Ruta.

En sólo una hora llegarás a Colonia, una animada y cosmopolita ciudad dividida por las aguas del río Rin. Lo mejor es que te recorras a pie el casco antiguo y, entre visita y visita, comas algo en alguno de sus puestos de salchichas acompañado por una Kölsch, la cerveza por excelencia de la ciudad. Si Colonia es conocida por algo en el mundo es por su Catedral. Es la mayor del país. Sólo hace falta fijarse en sus dimensiones. Sus torres llegan a los 157 metros de altura y su interior hace unos 144 metros de longitud. Pero no sólo es espléndida por su tamaño, también lo es por su estilo. Se la considera la joya del gótico alemán por su belleza. Se construyó para albergar las reliquias de los Reyes Magos, haciendo de Colonia uno de los lugares de peregrinación más importantes de la época medieval. Por la zona de la catedral y Hauptbahnhof, hay aparcamientos grandes para dejar el coche, así que no tendrás problemas para acceder a esta zona. Muy cerca de aquí es probable que escuches el repicar de las campanas del Ayuntamiento antiguo mientras paseas por sus calles llenas de museos. Entre ellos destaca el Jüdisches Museum, en donde guardan las reliquias del palacio de los gobernadores romanos y los tesoros medievales de la comunidad judía; el Centro de Documentación sobre el Nacionalsocialismo, en el que se cuenta la historia de la ciudad durante el Tercer Reich; o el cubo postmodernista que alberga las obras de los siglos XIII-XIX del Wallraf-Richartz-Museum. Entre tanto museo, seguro que tendrás ganas de probar algo dulce. Lo mejor es que acudas al Museo del chocolate, lugar en el que además de poder comprar el mejor dulce de la ciudad, podrás descubrir su historia desde sus orígenes hasta la actualidad. Los románticos también tienen en Colonia un lugar especial en donde plasmar su amor. Hablamos del "puente del amor", el puente Hohenzollern que se encuentra en el Rin, justo en frente de la Catedral, y desde donde no sólo podrás disfrutar de sus vistas, sino que también podrás colgar tu candado como símbolo del amor que profesas a tu pareja. Por la tarde, puedes acercarte a las fortificaciones romanas e irte de tiendas por la Hohe Strasse y la Schildergasse. Aquí encontrarás la mayoría de cadenas de ropa y calzado de la ciudad. Para cenar, puedes acudir a alguno de los restaurantes cercanos a la Catedral o acercarte a Barbarossaplatz y Rudolfplatz. En ambas plazas hay muchos restaurantes en donde ofrecen todo tipo de comida, incluido el típico codillo alemán.

Alojamiento en Colonia.

● DÍA 9 · COLONIA - FRANKFURT

Durante el día de hoy tienes varias opciones a escoger. O bien puedes dedicar la mañana a acabar de conocer todo lo que no te dio tiempo de ver ayer en Colonia, o bien puedes invertirlo en hacer lo mismo en Frankfurt, en donde ya estuviste el primer día de nuestra Ruta. Piensa que tendrás que coger la A3 para llegar a Frankfurt y que tardarás más de dos horas en hacerlo.

Así que organízate bien el día si quieres aprovecharlo al máximo.

En Colonia, te aconsejamos un par de visitas antes de emprender el camino de vuelta. La primera es el pintoresco parque de las esculturas, que como su nombre bien indica está lleno de extravagantes esculturas de arte moderno. Y la segunda requiere un poco más de tiempo, pero merece la pena invertirlo y subirse a uno de los cruceros que recorren el Rin. Una forma diferente de conocer esta gran ciudad. (Nota. Excursión en barco o incluida).

Despedimos este viaje en la capital financiera de Alemania. Debido a su moderno skyline y al río Main, Frankfurt también es conocido popularmente como "Mainhattan".

Realiza las últimas compras en la animada zona peatonal de "Zeil", conocida también la "Quinta Avenida de Alemania" y despídete de este fascinante país paseando por el Palmengarten o brindando con un "Apfelwein" o "Ebbelwoi" en las tabernas del barrio de Sachsenhausen.

Alojamiento en Frankfurt.

● DÍA 10 · FRANKFURT - CIUDAD DE ORIGEN

Presentación en el aeropuerto con suficiente tiempo de antelación para devolver el coche de alquiler y vuelo de regreso a la ciudad de origen.

Llegada. Fin del viaje y de nuestros servicios.

Tu viaje incluye

Tu viaje incluye

- | | |
|--------------------------------------|---|
| ✓ Vuelo de ida y vuelta. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Frankfurt. |
| ✓ Régimen seleccionado en Frankfurt. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Boppard. |
| ✓ Régimen seleccionado en Boppard. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Tréveris. |
| ✓ Régimen seleccionado en Tréveris. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Aquisgrán. |
| ✓ Régimen seleccionado en Aquisgrán. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Colonia. |
| ✓ Régimen seleccionado en Colonia. | ✓ Renta de auto. |

Tu viaje no incluye

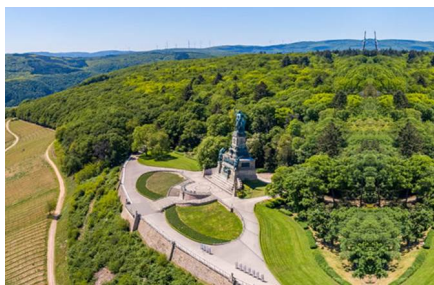
- | | | |
|--|---------------------------|--------------------|
| ✗ Tasas de alojamiento en Frankfurt pago directo en establecimiento. | | |
| ✗ Tasas de alojamiento en Tréveris pago directo en establecimiento. | | |
| ✗ Tasas de alojamiento en Aquisgrán pago directo en establecimiento. | | |
| ✗ Tasas de alojamiento en Colonia pago directo en establecimiento. | ✗ Posible pago de peajes. | ✗ Seguro de viaje. |

Destinos visitados

Frankfurt



Rüdesheim am Rhein



Boppard



Coblenza



Cochem



Bernkastel-Kues



Tréveris



Luxemburgo



Aquisgrán



Colonia



Notas importantes

- Las habitaciones triples en Europa son generalmente habitaciones con dos camas individuales o una doble, en las que se instala una cama plegable para acoger a la tercera persona, con las consiguientes molestias que ello supone, por ello, desaconsejamos su uso en la medida de lo posible.
- La hora de entrada al hotel el día de llegada depende de cada establecimiento, pero en ningún caso será antes de las 15h, salvo que se indique lo contrario.
- Las excursiones y visitas sugeridas para cada día son orientativas, pudiendo el viajero diseñar el viaje a su medida, de acuerdo a sus gustos y necesidades.
- La tarjeta de crédito está considerada una garantía, por lo que, a veces, su uso es imprescindible para poder registrarse en los hoteles.
- Normalmente los hoteles disponen de cuna para los bebés. De lo contrario, tendrán que compartir cama con un adulto.
- Para la recogida del coche de alquiler se requerirá una tarjeta de crédito (no de débito) a nombre del titular de

la reserva, quien además deberá ser el conductor principal del vehículo.

- Consultar documentación necesaria para entrar a los destinos visitados y para el tránsito en los países en los que se realicen escalas aéreas.

- Debes informar a la recogida del vehículo que vas a cruzar la frontera. A veces es necesaria una autorización para circular por determinados países o zonas/estados (como es el caso de EEUU y Canadá). Según las condiciones recogidas en el contrato de alquiler y la compañía contratada, puede llevar un suplemento a pagar en la oficina de destino.